

Néstor Álamo, cien años

CENTENARIO ■ Mañana, 27 de febrero, se cumple un siglo del nacimiento en Santa María de Guía de este autodidacta que dedicó su vida a la investigación y la creación, y autor de 'Sombra del Nublo'

Mañana se cumplen cien años del nacimiento de Néstor Álamo. "Nací en Santa María de Guía un martes de carnaval mientras mi padre estaba en un entierro; ese hecho marcó mi vida: alegría y tristeza", afirmaba con socarrería en su viejo taller de restauración de muebles de la calle Peregrina. Pero antes de llegar a esa etapa de su vida, Néstor había desarrollado una intensa actividad cultural: inspiró y creó la Casa de Colón para dignificar el paso del Almirante por Gran Canaria, fue el primero en clasificar los papeles de la Inquisición en el Museo Canario y, sobre todo, fue el autor de una treintena de canciones inspiradas en la música tradicional que hoy forma parte del acervo popular de Canarias. Es el 'padre' de la canción canaria y nadie ha logrado, hasta la fecha, superarle en esa faceta.

Los primeros pasos de Néstor Álamo como creador de canciones comienza a gestarse en unos momentos en que la sociedad española atraviesa profundas transformaciones sociales, políticas y culturales. Es el periodo que comprende los últimos años de la monarquía de Alfonso XIII y la totalidad de la Segunda República, momentos renovadores en que se plantean de forma audaz conceptos nuevos en todas las artes. La música popular no quedó al margen de estos cambios y en todo el país se producen iniciativas culturales innovadoras, rupturistas, en busca de nuevas expresiones artísticas inspiradas en esquemas folclóricos. Un ejemplo de estas inquietudes es Federico García Lorca quien, de la mano de Falla, da forma a temas tradicionales andaluces en numerosas canciones, como *Los Reyes de la Baraja* o *Anda jaleo*, que se popularizan en toda España con gran rapidez.

Este movimiento llega también a Canarias en los años treinta, coincidiendo con una fuerte corriente artística denominada indigenista y que estaba integrada por pintores y escultores de la Escuela Luján Pérez. Entre ellos, se encontraban Santiago Santana, Felo Monzón, Jorge Oramas, Eduardo Gregorio y Jesús Arencibia. El escritor Domingo Doreste, *Fray Lesco*, hacía de padre espiritual del grupo. Y allí estaba también un autodidacta que escribe, investiga y está identificado con su tierra tras una accidentada estancia en La Habana: Néstor Álamo.

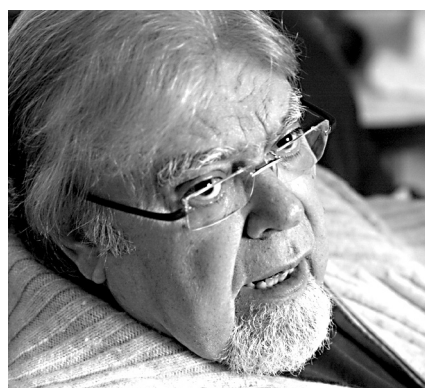
Por esta época llega a Las Palmas de Gran Canaria, camino de América, la cantante Encarnación López, conocida como *La Argentinita*, que viene recomendada por el poeta García Lorca al pintor Néstor Martín Fernández de la Torre, gracias a una petición del torero Ignacio Sánchez Mejías. La intérprete actúa varios días en el teatro Pérez Galdós y le hace ver a sus anfitriones el interés por incluir en su repertorio algunas canciones canarias debido a la importante colonia isleña en tierras hispanoamericanas. Una noche, en el Pabellón Recreativo, *La Argentinita* contempla a una formación folclórica y comprueba que la música que hacen es un tanto sorda, con falta de vivacidad y que, obviamente, no entra en sus esquemas.

Sin embargo, Néstor Álamo, testigo junto al pintor del desencanto de Encarnación López, no quiere que reanude su viaje sin te-



Néstor Álamo, a la derecha, con unos jovencísimos Mary Sánchez y Maso Moreno; a la izquierda, Elola Elazo. En la imagen de la derecha, Néstor con la soprano r

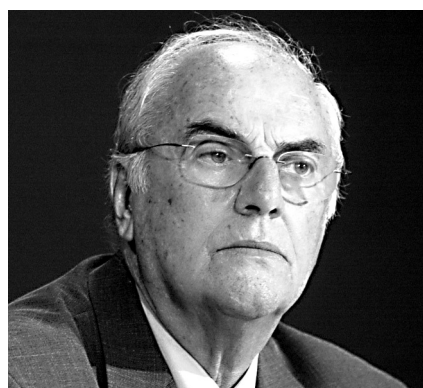
Seis opiniones



FALCÓN SANABRIA

"Tenía una inspiración profunda sobre el sentir de los canarios"

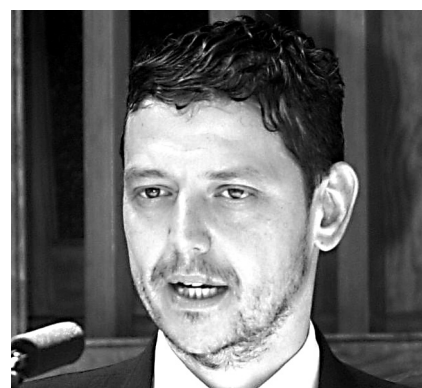
La figura de Néstor Álamo es trascendental dentro de la folclórica española y canaria ya que, en cuanto a los temas, tiene una inspiración que conecta muy bien con las raíces. Sin embargo, como compositor, siempre necesitó de algún buen arreglista que llevara al papel todas sus ideas. Pero, principalmente, Néstor Álamo tenía una inspiración profunda sobre el sentir canario. Tenía una gran intuición de la música y necesitaba que alguien se lo trasladara al papel. Fue el compositor que más conservó el sentir canario con la tradición, pero sin hacer mezclas extrañas ni crear fusiones con etnias, ni nada por el estilo que ahora, desafortunadamente, tanto se estilan.



ELFIDIO ALONSO

"Destacó por su ingenio y su humor a la hora de abordar los temas"

Fue una figura clave en la canción canaria, inspirada en aires folclóricos, con obras tan significativas como *Sombra del Nublo*, *la Alpisma*, o *Las noches de Arguineguín*, por poner tres títulos que han sido ampliamente divulgados por grupos e intérpretes del Archipiélago. En los años 40, con María Mérida, Los Guaracheros y Lita Franquis, llevaron el cancionero canario fuera de nuestras islas. También recuerdo la *Sinfonía* que sobre motivos de Néstor dirigió Rafael Friber de Burgos, estrenada con gran éxito en el teatro Pérez Galdós. Néstor Álamo tiene un lugar destacado en el cancionero de las Islas Canarias sobresaliendo, sobre todo, por su ingenio y su fino humor a la hora de abordar los temas que trató.



PEDRO LUIS ROSALES

"Su modo de entender la grancanariedad se mantiene hoy en día"

Los grancanarios, y como consecuencia, el Cabildo de Gran Canaria le debe gratitud a Néstor Álamo no sólo por sus inspiradas composiciones de orgullo por nuestra isla, sino por la recreación y, a menudo creación, de un modo de entender la grancanariedad que mantiene su influencia aún en nuestros días. La Casa de Colón, sin don Matías Vega y don Néstor Álamo, habría sido un proyecto perdido y, por tanto, también el anuario de estudios Atlánticos, no obstante, la paternidad del proyecto intelectual por don Antonio Romeu de Armas. Eruditos como este último precisaron gestores como aquéllos.